

Lectura exegético-teológica de los viajes de Elías y el movimiento de YHWH en 1 Reyes 19, 1-18

Exegetical-theological reading of the travels of Elijah and the movement of YHWH in 1 Kings 19, 1-18

Mauricio Urbina Villamil¹

DOI: 10.29151/hojasyhablas.n20a4

Resumen

Este artículo presenta una propuesta de lectura exegético-teológica del texto de 1 Reyes 19, 1-18 a partir de la categoría movimiento. La dinámica polar entre movilidad e inmovilidad en las acciones de los dos protagonistas del relato, el profeta Elías y YHWH, su Dios, conducen al lector a descubrir la riqueza de un texto cargado del choque entre la enérgica fuerza divina con la estática debilidad humana. El movimiento mostrado en el relato va más allá del simple desplazamiento físico, sino que involucra esferas de mayor profundidad, sobre todo en el campo psicológico y espiritual. Partiendo de una lectura atenta del texto hebreo, se procede a identificar algunas estrategias narrativas que permitan hacer claridad sobre su mensaje final. La investigación se enriquece a través del diálogo con diversos exégetas contemporáneos, con el fin de hacer brillar el significado y la relevancia actual este relato.

Palabras clave: Antiguo Testamento; Primer Libro de los Reyes; Elías; YHWH; movimiento; viaje.

Abstract

This paper presents an exegetical-theological reading proposal of the text of 1 Kings 19, 1-18 from the category of movement. The polar dynamics between mobility and immobility in the actions of the two main characters of the story, the prophet Elijah and YHWH, his God, lead the reader to discover the richness of a text loaded with the clash between energetic divine strength and static human weakness. The shown movement in the story goes beyond simple physical displacement, but involves spheres of greater depth, especially in the psychological and spiritual field. Starting from an attentive reading of the Hebrew text, we proceed to identify some narrative strategies that allow us to clarify its final message. The research is enriched through the dialogue with various contemporary exegetes, to make shine the meaning and the current relevance of this story.

Keywords: Old Testament; First Book of Kings; Elijah; YHWH; movement; journey.

(Recibido: 11/11/2020 - Aprobado: 21/11/2020)

¹Candidato a Magister en Sagrada Escritura, Pontificio Instituto Bíblico, Roma. Correo: murgua@gmail.com

Introducción

Propongo fijar en esta investigación la mirada en un interesante pasaje del Antiguo Testamento, que puede servir como faro iluminador del caminar humano en circunstancias de incertidumbre y aparente fracaso. Se trata del llamado ‘Viaje de Elías hacia el Monte Horeb’, que aparece en el Primer Libro de los Reyes (1Re), capítulos 19, versículos 1-18. La narración de 1Re 19, 1-18 enfrenta al lector con una variedad de preguntas sobre su mensaje y significado actual. El texto ha sido visto en la historia de la interpretación diversamente: desde una alegoría espiritual que busca alcanzar a un Dios misterioso, hasta la condena absoluta del profeta Elías por su obstinación insensible. Distintas aproximaciones exegéticas contemporáneas han pretendido subrayar aspectos claves de esta narración con un cierto grado de validez; abandonando, al mismo tiempo, el intento de dar un sentido integral al texto, como se muestra en su redacción final.

La presente investigación pretende resaltar un motivo que recorre la narración y que, analizado detenidamente, puede otorgar importantes claves para su interpretación global. El movimiento, o su ausencia, recorren la perícopa de principio a fin, vehiculando mensajes concretos tanto para el lector implícito como para el presente.

Con este fin, propongo una aproximación a esta narración partiendo del texto mismo, sin recurrir a ningún comentario. Brindo pues al lector una traducción del texto hebreo masorético² hecha personalmente, con alguna aclaración relevante de crítica textual. A continuación, una propuesta de delimitación y estructura del texto. Posteriormente, ofrezco un recorrido exegético, acompañando el movimiento de Elías y de YHWH³, su Dios, a lo largo de la narración.

A partir de este análisis, propongo algunas consideraciones a modo de conclusión. Este trabajo no pretende abarcar todo el horizonte exegético de este texto, que es de gran amplitud. Solamente presentar algunas sugerencias interpretativas de este pasaje para seguir profundizando en su significado, en medio de una sociedad en búsqueda de sentido a situaciones oscuras y contrastantes.

Traducción de 1 Reyes 19, 1-19

La traducción parte del texto hebreo e intenta atenerse a su sentido literal, en orden a poder ofrecer una aproximación interpretativa más certera. Se procede pues, desde la fuente misma y no desde una traducción hecha por terceros o comentarios posteriores. La intencionalidad está en la fidelidad al texto en su fuente y no en la belleza sintáctica o literaria, factores importantes en una traducción para un público más amplio, más no en dar luz exegética a la narración. El texto entonces se presenta así:

1Ajab narró a Jezabel todo aquello que había hecho Elías y que había matado a todos los profetas con la espada. 2Jezabel envió un mensajero a Elías⁴: ‘Así hagan los dioses y así añadan que, como a este tiempo mañana, pondré tu vida como la vida de uno de ellos’. 3Él vio⁵e inmediatamente huyó por su vida. Llegó a Beerseba que está en Judá y dejó a su siervo allí. 4Luego él anduvo por el desierto una jornada de camino. Fue y se sentó debajo de una retama. Entonces, pidió para sí mismo morir. Dijo: ‘¡Suficiente! Ahora YHWH, toma mi vida porque yo no soy mejor que mis padres’. 5 Se acostó y se durmió debajo de una retama. Entonces que un ángel estaba tocándolo a él. Le dijo: ‘Levántate y come’. 6 Él observó y había a su cabecera una hogaza cocida sobre piedras y un recipiente con agua. Comió, bebió y volvió a acostarse. 7 Volvió un ángel de YHWH por segunda vez, lo tocó y le dijo: ‘Levántate y come

²Conocido también como Texto Masorético (TM), basado sobre el Manuscrito de Leningrado B19A (1008 d.C.). Para este artículo, el texto hebreo está tomado de la Biblia Hebraica Stuttgartensia, (1997) 5ta ed, Stuttgart-Germany, DBG.

³Como es frecuente en investigaciones académicas, en este artículo se adopta el uso del tetragrama divino, transliterado en mayúsculas sin vocalizar.

⁴Septuaginta (la antigua traducción griega del texto hebreo) añade: *Εἰ σὺ εἶ Ἠλίου καὶ ἐγὼ Ἰεζαβελ*, ‘Si tú eres Elías y yo Jezabel’.

⁵TM lee ‘vio’: *ראה*. Septuaginta y otras antiguas versiones leen *ראה*: ‘temió’.



porque largo es para ti el camino.⁸ Se levantó, comió y bebió. Caminó con la fuerza de ese alimento cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte de Dios, el Horeb.

⁹ Fue allí a la cueva y se alojó allí. Entonces, la palabra de YHWH vino hacia él y dijo: '¿Qué haces tú aquí Elías?' ¹⁰ Él dijo: 'Tengo gran celo por YHWH, Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han destruido tus altares y tus profetas han asesinado con la espada; he quedado yo solo y han buscado mi vida para quitármela.'

¹¹ Él dijo: 'Sal y párate en la montaña delante de YHWH'. Y entonces YHWH estaba pasando. Había un viento grande y fuerte, haciendo temblar los montes y rompiendo las rocas delante de YHWH pero en el viento no estaba YHWH. Después del viento un terremoto, pero no estaba en el terremoto YHWH.¹² Después del terremoto, fuego pero no estaba en el fuego YHWH y después del fuego una voz de un murmullo suave⁶.

¹³ Cuando Elías escuchó, se tapó el rostro con su manto, salió y se paró a la entrada de la cueva y entonces vino hacia él una voz y dijo: '¿Qué haces tú aquí Elías?' ¹⁴ Él dijo: 'Tengo gran celo por YHWH, Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han destruido tus altares y tus profetas han asesinado con la espada; he quedado yo solo y han buscado mi vida para quitármela.'¹⁵ YHWH le dijo: 'Ve, regresa a tu camino hacia el desierto de Damasco, ve y unge a Jazael rey sobre Aram,¹⁶ y a Jehú, hijo de Nimsí, úngelo rey sobre Israel y a Eliseo, hijo de Shafat, de Abel Mejolá, úngelo como profeta en lugar tuyo.¹⁷ Ocurrirá que el que escape de la espada de Jazael, lo hará morir Jehú y el que escape de la espada de Jehú lo hará morir Eliseo.¹⁸ Yo dejaré en Israel siete mil, todas las rodillas que no se postraron ante Baal y toda boca que no lo besó⁷.

Delimitación y Estructura

La perícopa se puede delimitar partiendo del cambio de personajes y de acción. En 1Re 19,

1 reaparece Jezabel, la esposa fenicia del rey Ajab, un personaje de importancia en el ciclo de Elías (1Re 17- 2Re 2). En estos capítulos viene presentada como la figura de contraste del profeta, por ser ella la defensora del culto a Baal, divinidad fenicia de la fertilidad y las lluvias. El informe de Ajab a Jezabel y su amenazante respuesta (vv. 1-2) introducen la narración. El viaje de Elías al desierto aparece en el relato como consecuencia del recién ocurrido exterminio de los profetas de Baal (1Re 17, 40). Keinänen (2001) sostiene que, los vv. 1-3 son fruto de un trabajo editorial, para conectar las historias del capítulo 19 con su precedente contexto. Es posible entonces, que la historia de los viajes de Elías a Beerseba y al Horeb tuvieran existencia independiente y fueran añadidos en una fase redaccional posterior. Sin embargo, el redactor final decidió presentar los viajes de Elías en el contexto de los capítulos anteriores (17-18) que expresan la lucha contra la idolatría de Baal, promovida por Jezabel en Israel. El texto presente está inscrito en un contexto de lucha contra la infidelidad de Israel, simbolizada en el culto a Baal. Un dato que no se puede desconocer a la hora de una correcta interpretación.

La perícopa se cierra con la vuelta de Elías al Reino del Norte. En el v. 18, YHWH concluye el discurso donde ordena el regreso del profeta. Los versículos siguientes (vv. 19-21) se enfocan alrededor de la elección del sucesor, metiendo en acción un mandato dado por YHWH en el Horeb, cambiando así el foco a otra escena narrativa.

La estructura de la perícopa se articula pues, alrededor del viaje del profeta desde el Reino del Norte hasta el Horeb y de regreso (v. 19). La breve introducción (A) justifica el motivo del viaje (vv. 1-2). Las dos secciones posteriores vienen delimitadas espacialmente (B: desierto; C: Horeb). Bajo estos criterios, propongo la siguiente estructura tripartita de la perícopa:

⁶Septuaginta añade: *kákei kúrios*, 'allí el Señor'.

⁷Septuaginta traduce besar como adorar: *προσεκύνησεν*.

A. vv. 1-2. *Introducción:*

Presentación del problema: Amenaza de muerte de Jezabel

B. vv. 3-8. *Viaje de Elías desde Israel hasta el Horeb:*

Intervención del ángel (nuevo personaje) y cambio de actitud de Elías. El marcador temporal del v.8 (cuarenta días y noches) conduce a una nueva escena. Microestructura:

- a. 3-4a: Camino hasta Beerseba.
- b. 4b-7: Intervención del ángel en el desierto.
- c. 8: Viaje al Horeb.

C. vv. 9-18. *Manifestación de YHWH en el Horeb y regreso:*

Primer diálogo entre Elías y YHWH con posterior manifestación. Segundo diálogo con mandatos a Elías (proyección hacia otra sección). Microestructura:

- a. 9-10: Elías en la cueva. Primer dialogo con YHWH.
- b. 11-13a: Teofanía. Culmen narrativo.
- c. 13b-18: Elías en la puerta de la cueva. Segundo dialogo con YHWH.

Viajes de Elías y movimiento de YHWH: contraste entre dos acciones

La estructura propuesta permite ya vislumbrar que la temática del viaje tiene un puesto preponderante en el relato. Según propone M. Roi (2012), los dos viajes de Elías (Beerseba y Horeb) aparecen ensamblados por un género literario especial llamado “Género de viaje de revelación”. Elías parte de un lugar, se detiene, va hacia otro y regresa. El viaje implica un movimiento-desplazamiento que en primer lugar es sobre todo físico. El movimiento es un tema que acompaña al profeta y como se verá posteriormente, también a YHWH. Elías se ve impulsado a moverse por su propio miedo llegando hasta Beerseba en Judá (v. 3) fuera del alcance de Jezabel, su potente adversaria. Realizar este viaje inicial es pura iniciativa de Elías; no es YHWH quien lo ha ordenado, como ha ocurrido en ocasiones anteriores (cf. 1Re 17, 3.9; 18, 1.12.46). El narrador hace ver este viaje como un movimiento “en falso” del profeta, expresión de su derrota frente al poderío de Jezabel. Elías por sí

mismo, ha llegado a un punto de no retorno. Sabe que le será imposible volver a su patria porque le espera la ira de la reina. Esto significaría el fin de su vida y el fracaso de su misión profética. Por miedo, este viaje ha hecho desaparecer cualquier horizonte de futuro. Se adentra en el desierto y pide que le sea quitada la vida (v. 4). Este desplazamiento solo puede terminar allí: con la muerte.

Sin embargo, YHWH, el Dios que ha dado vida a su pueblo mandando la lluvia (cf. 1Re 18, 41-45) va ahora a buscar a su profeta al borde de la muerte para hacerlo revivir. Es aquí donde aparece el primer fuerte contraste de la narración. A un profeta deprimido y paralizado por miedo, va a ser enviado un mensajero divino que lo hará moverse (v. 5). La narración se enfoca en la antítesis movimiento-parálisis, buscando expresar con ella no solamente ámbitos físicos sino también emocionales y psicológicos.

Hens-Piazza (2018) afirma que, esta manifestación del ángel es una elaboración onírica de Elías, cosa que al final lo terminará igualmente decepcionando. En otras palabras, las visiones del ángel son una fantasía del profeta que nada tienen que ver ni con su misión ni con YHWH. La misma autora sostiene que, en estos sueños se da una mezcla entre la fantasía y la realidad, haciendo que Elías imagine paralelos difusos entre su misión y la de Moisés (Hens-Piazza, 2018). Sin embargo, una lectura atenta hace saltar a la vista que los típicos verbos de visión en sueños (‘ver’ **הִנֵּה** / ‘mirar’ **הִנֵּה**) no se encuentran presentes en el texto. Tampoco en el contexto (1Re 17-18), aparece una manifestación divina a Elías en sueños o visiones.

Sería más verosímil buscar otro tipo de interpretación. La forma sintáctica presentada en la aparición del ángel (v. 5) apunta hacia aquello que Cotrozzi (2010) propone como “percepción representada”. Utilizando la construcción ‘wehinnēh + Frase nominal + X’, el narrador pretende introducir al lector en el mundo sensitivo de Elías, haciéndolo sentir con las palabras, la misma ex-

perencia táctil del profeta. Elías fue presentado en los capítulos anteriores como un personaje con intensos sentimientos. El narrador ha sido detallado en describirlo como potente en palabra y obras (17,1) obediente (17,3-5) arriesgado (18,21) irónico (18,27) exagerado (18,34.40). Una robusta personalidad que ahora, por el contrario, despliega toda su fuerza con connotación negativa. Al exponer que todavía en su más profunda negatividad, el profeta puede todavía sentir este ‘toque’ divino – el verbo עָגַג (tocar) está especialmente adscrito al campo semántico de lo físico –, el narrador pretende demostrar que el profeta aún vencido por su desánimo, no ha sido abandonado por YHWH, sino que éste sigue tocándolo y Elías lo sigue sintiendo.

YHWH pues, no busca la muerte de Elías, con este fin precisamente envía a su mensajero que lo levanta, lo nutre y lo hace andar. El estar quieto de Elías por segunda vez (v. 6) -expresión simbólica de su deseo de muerte- ha hecho mover a YHWH, quien quiere poner de nuevo al profeta en camino. Una vez más, el narrador muestra un marcado contraste entre la inmovilidad de Elías y el deseo del ángel de hacerlo caminar, contraste simbolizado en el movimiento. Con todo, la insistencia de YHWH en que Elías se mueva, suscita en el lector otras preguntas: ¿cuál es el interés verdadero en que Elías continúe andando? Al final, ¿hacia dónde YHWH quiere conducir a Elías?

El destino geográfico, como lo muestra el texto, es el Horeb, el monte de Dios. De nuevo, Hens-Piazza (2018) sostiene que es el propio Elías quien, fruto de sus sueños, planea este viaje de manera presuntuosa, llegando hasta el Horeb. Según su posición, YHWH enviando al ángel tiene en mente otro destino para él: su regreso al Norte para retomar la misión. Sin embargo, el mismo texto nunca afirma esto. El ángel solamente sostiene que el camino es largo, lo cual pareciera cor-

responder con la indicación de los cuarenta días hacia el Horeb (v. 8). Elías no camina hasta el Horeb por iniciativa propia. Este destino no hace parte de su plan. Su itinerario termina en el desierto. El profeta había optado ya por permanecer inmóvil.

El texto en el v. 8, en cambio, afirma con claridad que es con “la fuerza de ese alimento” (**חֶכֶב הַלֵּיכָאָה אִתָּהּ**) que Elías camina largamente. De nuevo, aparece otro un fuerte contraste. Un profeta derrotado es alimentado por solo pan y agua dándole la capacidad para andar largamente. YHWH responde a la queja de Elías como había respondido a su pueblo en el desierto (cf. Ex 16, 14s.35), dándole alimento para que continuara el camino. Elementos precarios como pan y agua fortifican al profeta frágil y lo impulsan a moverse.

El impulso dado por el alimento lleva a Elías hasta el Horeb, lugar que conecta también con la estadía de Israel en el desierto, la alianza y Moisés (Cogan, 2001). Robinson (1991) de nuevo interpreta que es Elías por su propia cuenta quien decide ir hasta el Horeb, porque tiene una obsesión por parecerse a Moisés. Para este autor la iniciativa parte de Elías, cosa que contrasta con la evidente falta de fuerzas que el mismo narrador ha querido resaltar. Propongo más bien, que el narrador pretende hacer un paralelismo de personajes, introduciendo elementos novedosos. Se esfuerza por establecer una conexión entre Moisés y Elías, pero articulando elementos originales en su presentación. Por ejemplo, el lugar escogido por Elías en el Horeb (v. 9) presenta también similitud con el lugar de la revelación de Dios a Moisés (cf. Ex 33, 22s). Un lector competente del texto, según lo sostenido por Ska (2012)⁸, habría logrado establecer en su mente un paralelo con Moisés, y por tanto, espera que en este lugar sagrado YHWH se manifieste a Elías. En efecto, así ocurrirá, pero hábilmente el narrador, partiendo de lo conocido, adentra al lector en un terreno por descubrir.

⁸ Para profundizar el concepto de lector competente en la interpretación de un texto bíblico cf. (Ska, 2012, p. 96).

Llegado Elías al Horeb, será YHWH quien tome directamente la palabra y comience el diálogo. Sostengo con Cogan (2001) que, la pregunta del v. 9 es sobre todo de carácter retórico y pretende introducir el diálogo, más que indicar, como lo afirma Robinson (1991), una reprobación de YHWH por la presencia de Elías en ese lugar. El profeta responderá con su celo y expondrá la maldad de los israelitas. Ante esta lista de desgracias citadas, YHWH ordena a Elías salir de la cueva y ponerse delante de él (v. 11). El mandato es dado con un imperativo de movimiento: “Sal” (אָבֵן). Las quejas del profeta serán respondidas con una teofanía. Es significativo observar también el verbo que enmarca esta manifestación: “pasando” (רָבַע). Este verbo típico de desplazamiento viene conjugado aquí como un participio presente, expresando así un tiempo indefinido de aspecto continuo. YHWH será mostrado en un estado de constante movimiento.

Una serie de signos geológicos estremecedores preludian el pasar de YHWH pero en ninguno de ellos se hace presente. Solamente se manifiesta en la misteriosa “voz de un suave susurro” (הַקֹּל הַנְּחִיָּם לְיוֹק). Elías, consecuentemente tapándose el rostro lo reconoce (v. 12-13). Esta “voz de un murmullo suave”, donde finalmente YHWH se manifiesta, denota fina sutileza, suave movimiento, pero al mismo tiempo, presencia certera. El lector se verá sorprendido al descubrir que efectivamente YHWH se ha hecho presente en el Sinaí como antaño en tiempos de Moisés pero que la forma de su revelación es novedosa. Una presencia cierta, enmarcada en el movimiento, y al mismo tiempo frágil. De nuevo, la narración muestra fuertes contrastes: el Dios de Israel no está en los

signos de fortaleza, sino en el paso débil de una voz susurrante. Su presencia se realiza con mayor certeza en lo aparentemente débil que en lo claramente fuerte.

El mensaje teológico enlaza entonces tradición y novedad: YHWH, se sigue manifestando como antaño en el desierto pero de forma más sutil. Está presente en un modo fugaz, pasajero pero igualmente seguro. Está en una voz, como en el Sinaí pero se acerca más a la discreción del silencio. Éste es un Dios que trasciende la furia de los elementos naturales para presentarse en la suavidad de un susurro. Se ve aquí reaparecer el motivo polémico contra el culto de Baal en el que se enmarca este relato. El narrador entonces hace reflejar la enorme distancia existente entre YHWH y Baal y en consecuencia, con cualquier divinidad natural.

Como afirma en su análisis Robinson (1991), YHWH permanece más allá de las fuerzas de la naturaleza, misterioso, oscuramente percibido⁹.

El relato no termina aquí. YHWH continúa el diálogo con su profeta. Frente a su manifestación casi imperceptible, espera una respuesta. Elías en el v. 14 vuelve a formular de manera exacta las quejas del v. 10. El profeta parece permanecer inmovible frente a la nueva revelación como hace notar Cogan (2001)¹⁰. En esta misma línea, los vv. 15-18 que concluyen el diálogo, son interpretados con frecuencia como la respuesta dura de YHWH a Elías, relevándolo de su ministerio a causa su terca incredulidad.

Con todo, no se puede olvidar que ni las palabras explícitas de YHWH en este relato ni la nar-

⁹“In this chapter, the polemic against paganism is continued. It is true that the natural elements are often used by YHWH, but he remains beyond them, transcendent, mysterious, obscurely perceived”. (Robinson, 2013, p. 527).

¹⁰“His confidence in his role as prophet to a wayward people was not restored by his exposure to the power of YHWH or by the divine word” (Cogan, 2001, p. 457).

ración posterior en todo el ciclo de Elías, que concluye en 2Re 2, expresan una condena del profeta ni de su actitud según lo pone en evidencia Hadjiev (2015)¹¹. Es necesario hacer referencia nuevamente al contexto narrativo: la polémica contra Baal y sus profetas. El discurso repetitivo de Elías, reafirmando las quejas ya dichas, confirma con mayor fuerza la gravedad de la situación del pueblo: Israel ha abandonado a su Dios, la apostasía sigue teniendo la última palabra¹².

A pesar de este trágico final, el abandono, la inmovilidad de Israel -que ya se advirtió en el caso del profeta- no detienen a YHWH. Este continúa en movimiento. Sus últimas instrucciones a Elías (v. 15) comienzan con la significativa expresión: “Ve, regresa a tu camino” (וְהִסְרֵךְ בְּיַד יְהוָה לְעָלֶיךָ). Una vez más, YHWH quiere hacer mover al profeta. Debe regresar por donde ha venido y cumplir unos encargos que cambiarán el panorama político y religioso de Israel y de la región. YHWH haciendo mover a Elías, pone igualmente en movimiento la historia y abre perspectivas de futuro para la región, para su pueblo y para su profeta. El viaje ha terminado, pero con singulares promesas para Elías, como sostiene Roi (2012): de regreso (a su camino) y restauración (en la elección de un sucesor). Inclusive, para el Israel infiel comienza un movimiento hacia la renovación, asegurando la reserva de siete mil fieles que no adorarán a Baal (v. 18). En constante movimiento durante todo el relato, YHWH se muestra capaz de cambiar inclusive la obstinación en la idolatría de su pueblo, haciéndolo mover de la infidelidad a la lealtad. Elías no será testigo de esta transformación. Eliseo, su sucesor, continuará la obra iniciada. Este retraso, querido por YHWH, lo manifestará ulteriormente, en la opinión de Cogan (2001), como señor y conductor de la historia.

Conclusión

Después de hacer un recorrido interpretativo por el texto se ha identificado que la narración se encuentra marcada en modo contundente por la temática del movimiento. Siguiendo la propuesta de M. Roi (2012), los dos viajes de Elías al desierto y al Horeb son la expresión de un género literario preciso llamado “Departure on a Journey Story”. Descubrir, al menos en parte, el mensaje que el autor ha querido significar con los viajes del profeta ha sido objetivo de este trabajo.

Elías, pues, parte en un primer viaje destinado a la muerte. Es YHWH quien por medio del ángel lo toca y restaura. Él mismo lo impulsa a un segundo viaje donde Elías expresará su sentimiento de soledad, pero ante todo, el fracaso de Israel frente a la alianza con YHWH. Sin embargo, así como la depresión de Elías no lo ha paralizado, tampoco a YHWH lo detiene la infidelidad de Israel. Se muestra a Elías como un Dios que pasa, superando los elementos naturales para manifestarse en la voz de un tenue susurro. Su presencia no se ha extinguido, sigue moviéndose como una suave voz en el aire. La sutil revelación, aunque deja a Elías inicialmente desconcertado, es capaz de seguir moviendo la historia. Hace al profeta regresar, prepara sucesores a las dinastías reinantes favorables a Baal y abre futuro para el ministerio de Elías. Inclusive superará la inmovilidad idólatra de Israel en la sobrevivencia de un resto fiel.

Identificar la dinámica movimiento-parálisis en la perícopa se muestra útil para descifrar una parte importante de su mensaje teológico. A diferencia de Baal, divinidad estática que ni escucha ni presta atención (cf. 1Re 18, 29), YHWH es movido primero por la depresión de Elías y luego por sus quejas. Dialoga con él e inesperadamente, se hace presente pasando en la voz de un susur-

¹¹cf. (Hadjiev, 2015, pp. 437-438).

¹²“The backsliding of Israel, assumed in 19.10-18, is neither explained, nor narrated, it is almost a given. In spite of all spectacular manifestations of divine power, at the end of the day apostasy has the final word”. (Hadjiev, 2015, p. 448).

rante murmullo. YHWH, es el Dios que se mueve y hace mover a su profeta, a su pueblo, y más aún los hilos de la historia.

Para el lector actual, inmerso en un mundo siempre cambiante y en dinámicas personales o sociales que pueden conducir a la parálisis, los viajes de Elías en 1Re 19, 1-18 pueden ofrecer un valioso aporte, para encontrar puntos de esperanza en la reconstrucción de caminos rotos y aparentes sin salidas. El futuro no viene impulsado por la inmovilidad del miedo humano, sino por la fuerza divina, que no se detiene. En el trasfondo del texto, aparece la voz de un susurrante murmullo que vuelve a llamar a Israel según Hadjiev (2015) a la fidelidad a su fe, capaz de impulsar su propia historia. Al releer con atención el texto, cada nuevo lector podrá volver a encontrar esta voz sutil que abra caminos hacia un esperanzador futuro.

Referencias bibliográficas

- Cogan, M. (2001). 1 Kings. A New Translation with Introduction and Commentaries. New Haven- U.S.A.: Yale University Press.
- Cotrozzi, S. (2010). Expect the Unexpected. Aspects of Pragmatic Foregrounding in Old Testament Narratives. London-England: T&T Clark.
- Elliger, K. – Rudolph, W. (ed.) (1967/77). Biblia Hebraica Stuttgartensia. Stuttgart-Germany: Deutsche Bibelgesellschaft.
- Hadjiev, T. S. (2015). Elijah's Alleged Megalomania: Reading Strategies for Composite Texts, with 1 Kings 19 as an Example. *Journal for the Study of the Old Testament*, 39, pp. 433-449.
- Hens-Piazza, G. (2018). Dreams Can Delude, Visions Can Deceive: Elijah's Sojourn in the Wilderness of Horeb (1 Kings 19:1-21). *Biblical Theology Bulletin*, 48, (1), pp. 10-17.
- Keinänen, J. (2001). Traditions in collision. A Literary and Redaction Critical Study on the Elijah Narratives 1 Kings 17-19. Göttingen-Germany: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Rahlf's, A. (ed.), (1979). Septuaginta. Stuttgart-Germany: Deutsche Bibelgesellschaft.
- Robinson, B. (1991). Elijah at Horeb, 1 Kings 19:1-18: A Coherent Narrative?. *Revue Biblique*, 98, (4), pp. 513-536.
- Roi, M. (2012). 1 Kings 19: A 'Departure on a Journey' Story. *Journal for the Study of the Old Testament*, 37 (1), pp. 25-44.
- Ska, J. L. (2012). Nuestros padres nos contaron. Introducción al análisis de los relatos del Antiguo Testamento. Estella (Navarra)-España: Editorial Verbo Divino.

